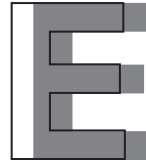


Lo que cuenta la **Conciliación** **Demográfica** en México, 1950-2015

Virgilio Partida Bush*

INTRODUCCIÓN

Palabras clave:
cobertura de censos
fecundidad
migración internacional
mortalidad
reconstrucción demográfica



El conocimiento sobre las tendencias demográficas de una sociedad cambia conforme surge nueva evidencia de la natalidad, la mortalidad y la migración, componentes que modifican el tamaño, la estructura y la distribución territorial de la población.

La divulgación de los resultados de la Encuesta Intercensal, 2015, de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014, ambas de México, y de la *American Community Survey* de 2010 a 2015 de Estados Unidos, nos llevó a revisar las tendencias pasadas, trabajarlas acordes con la nueva evidencia y ofrecer estimaciones demográficas “confiables” para elaborar nuevas proyecciones de población.

La conciliación es un ejercicio de proyección, en donde la población de censos y conteos pasados se lleva a la fecha de celebración de la enumeración más reciente. En nuestro caso, proyectamos los censos de 1950 a 2010 y los conteos de 1995 y 2005 al 15 de marzo de 2015, la fecha media de levantamiento de la Encuesta Intercensal.

La Encuesta Intercensal de 2015 es un muestreo probabilístico estratificado por conglomerados.¹ Si bien no es una enumeración exhaustiva, es suficientemente precisa y se puede asimilar a un censo: el coeficiente de variación es inferior a 1% de cero a 70 años de edad en ambos sexos, es menor a 4% de 71 a 96 años, y sólo a partir de 101 años supera 10% en todas las edades.

La Conciliación se llevó a cabo para el conjunto del país y para las 32 entidades federativas; no obstante, por restricciones de espacio presentamos aquí únicamente el ejercicio para el total nacional. Remitimos al lector interesado en los procedimientos efectuados para evaluar la información demográfica al documento metodológico (Partida, 2017). Aquí nos limitamos a describir algunos resultados.²

LA MORTALIDAD

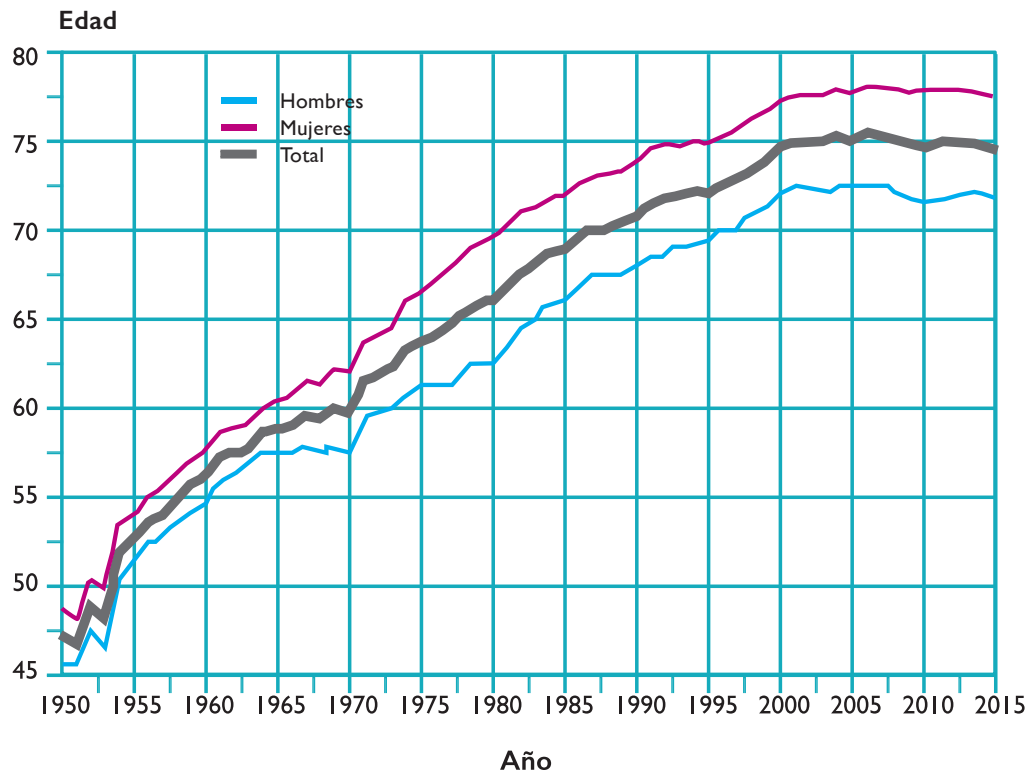
La reconstrucción se hizo para cada año del periodo 1950-2010. Utilizamos métodos indirectos para evaluar la mortalidad en la infancia temprana (0 a 4 años de edad), pues es largamente conocida la importante omisión del riesgo de morir en los primeros años de vida (ver, por ejemplo, Ordorica y Potter, 1981). Nuestras estimaciones revelan que sin bien hay mejora con el paso de los años, la omisión en la probabilidad de morir antes de cumplir el quinto año de vida excede todavía, en fechas recientes, 20% cuando se calcula

con los nacimientos y defunciones de las estadísticas vitales, una subestimación debida sobre todo a la falta de registro en los primeros meses de vida.

A partir de los 5 años de edad, evaluamos y corregimos el nivel de mortalidad mediante métodos basados en modelos demográficos (véase Preston y Coale, 1982). Nuestro diagnóstico apunta a que la cobertura de las poblaciones censadas, sin ser cabal, es mejor que la de las defunciones de las estadísticas vitales a partir de 5 años de edad, de modo que las tasas de mortalidad, calculadas como la simple división de muertes entre población enumerada, deben aumentarse en ciertas fracciones, según la época.

Los resultados de la reconstrucción revelan que la esperanza de vida al nacer se mantuvo en continuo ascenso hasta los primeros años del presente siglo, salvo algunas epidemias de enfermedades respiratorias (1951, 1953 y 1970), al pasar de 47.3 años en 1950, a 75.4 años en 2004; la masculina de 45.9 a 72.8 años, respectivamente, y la femenina de 48.8 a 78.0. No obstante, y presumiblemente por la criminalidad imperante en el país,³ la vida media en México ha fluctuado en los años recientes, como se observa en la gráfica 1: mientras entre 1950 y 2004 el riesgo de morir disminuyó 1.4% (1.4% en hombres y 1.5% en mujeres), en los siguientes 11 años aumentó 0.5, 0.6 y 0.3%, respectivamente.

Gráfica I. México. Esperanzas de vida al nacimiento, por sexo, 1950-2015



Fuente: Partida (2017).

LA FECUNDIDAD

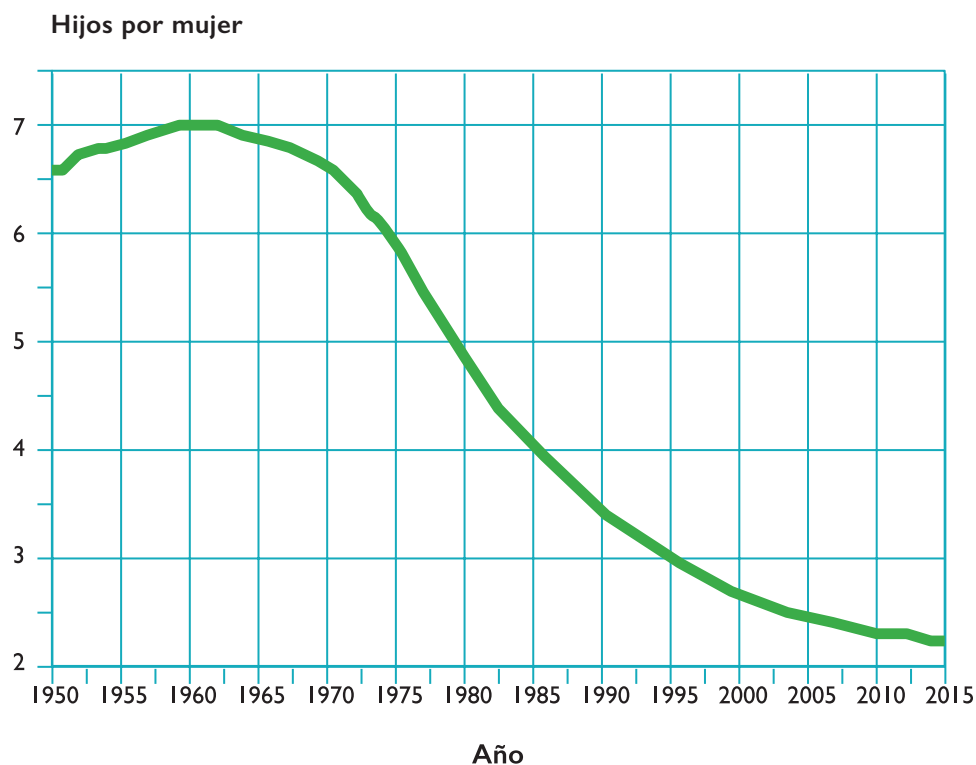
La fecundidad ha experimentado marcados cambios a partir de la culminación de la Revolución Mexicana (1910-1921). La política “gobernar es poblar” estimulaba el crecimiento poblacional fomentando la reproducción biológica, a fin de satisfacer la creciente demanda de mano de obra de la pujante industrialización y ocupar

extensos territorios inhabitados en el norte del país, ante el temor de un nuevo afán expansionista de los Estados Unidos, como ocurriera a mediados del siglo XIX (Gómez de León, 1994).

En los años setenta del siglo XX, cuando se planeaba la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas (Bucarest, 1974), el gobierno mexicano reconoció

la necesidad de reducir el crecimiento demográfico mediante el control natal y la promoción de la práctica anticonceptiva para alcanzar el desarrollo económico. La evolución que hemos delineado brevemente se advierte en la gráfica 2, donde se reproducen nuestras estimaciones de la tasa global de fecundidad para el periodo 1950-2015.⁴

Gráfica 2. México. Tasa global de fecundidad, 1950-2015



Fuente: Partida (2017).

Se advierte un franco declive en la descendencia promedio de 1970 a 1995 —reflejo de la nueva política de población, así como de la amplia aceptación de la práctica anticonceptiva entre las parejas mexicanas—, y un freno en el ritmo de disminución en los años postreros del siglo pasado y lo que va del actual. Si bien esta contención en la baja de la

natalidad puede deberse al ideal de hijos de las parejas, no debe soslayarse el estancamiento en la oferta de métodos anticonceptivos como una causa concomitante de la desaceleración en el descenso de la fecundidad: 30.2% de las mujeres unidas en edades fértiles usaban anticonceptivos en 1976, y lo hacían 70.9% en 2006, 72.5% en 2009 y 72.3% en 2014.

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

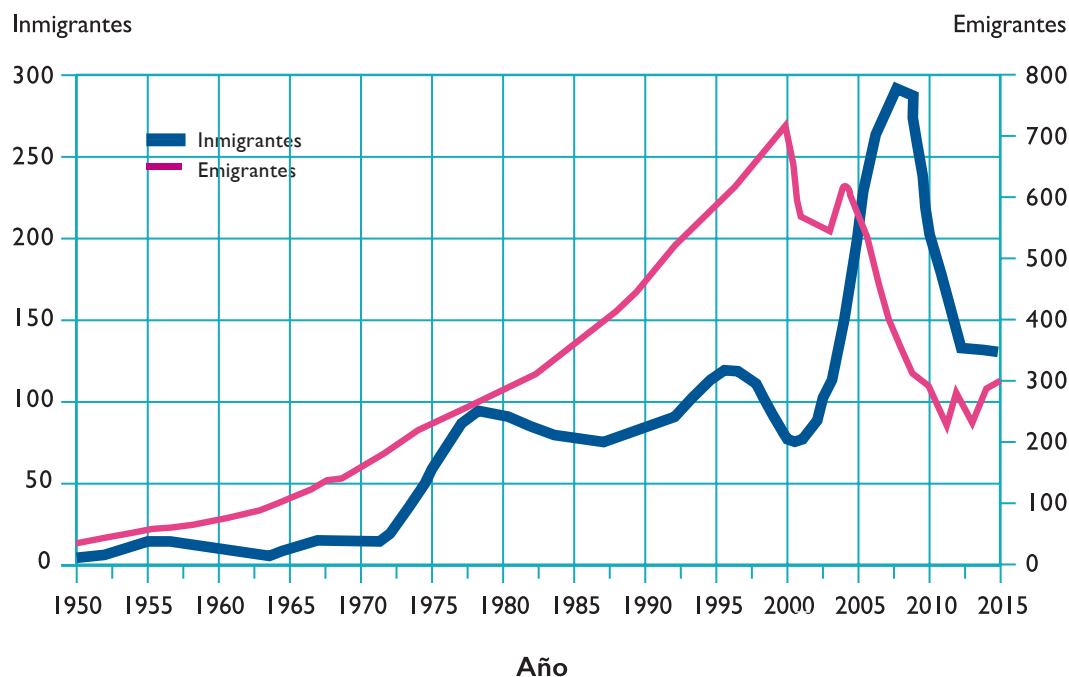
La movilidad de la población en su relación con el exterior, junto a la fecundidad, han sido factores más determinantes del cambio demográfico de México que los avances en materia de salud.

Una vez concluido el *Programa bracero*, a mediados de los años sesenta, el cierre del flujo laboral hacia Estados Unidos y la generación sostenida de empleo en México —dada la estabilidad económica de la época— disuadían el desplazamiento de población hacia el vecino del norte. El deterioro de las condiciones laborales

en México, junto a la ampliación paulatina de la brecha salarial —originada en un crecimiento económico mayor en Estados Unidos—, intensificaron una cuantiosa emigración hacia ese país, tanto de mexicanos como de nacionales de otros países.⁵

La gráfica 3 muestra nuestras estimaciones de la migración internacional de México de 1950 a 2015. Las fluctuaciones durante el presente siglo dan cuenta de los vaivenes de los mercados laborales estadounidenses⁶ y, quizás en la misma medida, los cambios en la política inmigratoria de Estados Unidos.

Gráfica 3. México. Migrantes internacionales, 1950-2015 (miles de personas)



Fuente: Partida (2017).

LA COBERTURA DE LAS ENUMERACIONES CENSALES Y LA POBLACIÓN MEDIA DE 2015

La nueva reconstrucción de la población de México indicaba que para mediados de 2015 los habitantes del país serían 121.9 millones, 94.8 millones más que a mediados del siglo XX.

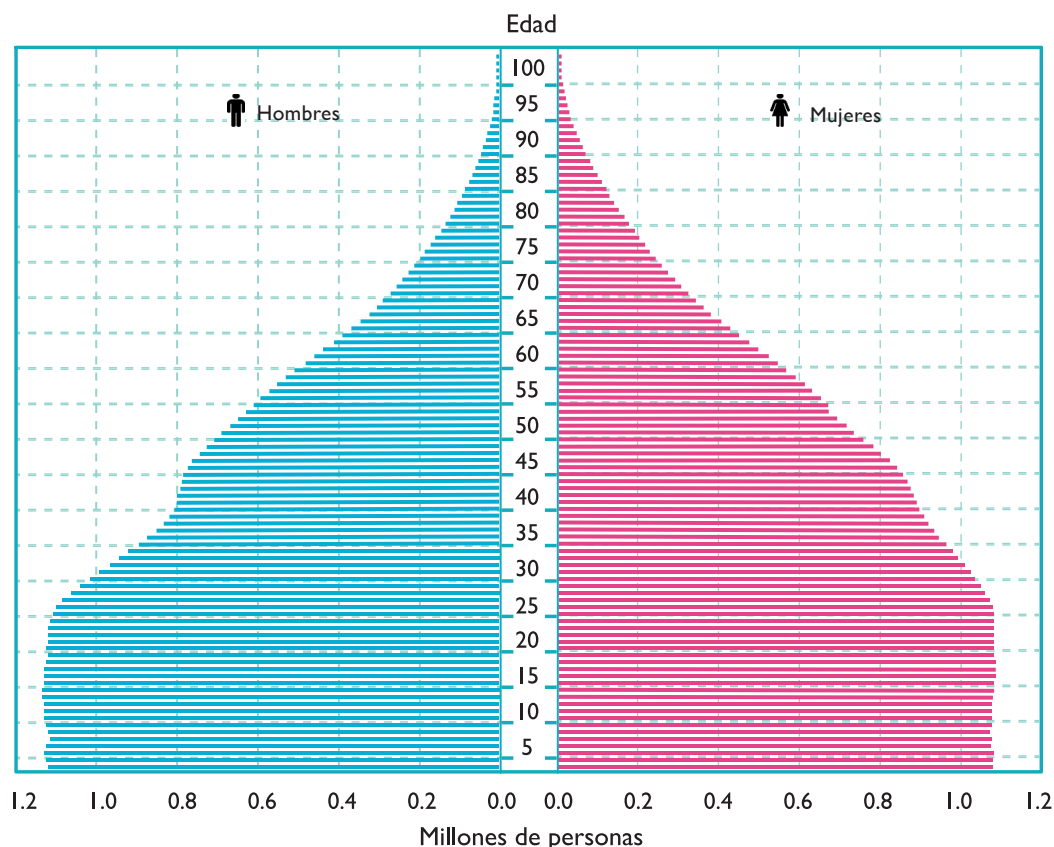
A la enumeración de 2015 le habría faltado contabilizar a casi

2 millones de personas (1.7%), ninguna mujer de 3 años o más de edad, pero cerca de 1.5 millones de hombres de ese intervalo etario (2.6%) y 530 mil niños de 0 a 2 años de edad (8.6%). Para el Censo de 2010⁷ estimamos coberturas similares (1.7% total y 7.7% de menores de 0 a 2 años de edad), aunque ahí habría faltado enumerar a 0.6% de las mujeres y a 2.1% de los hombres de 3 años o más de edad. Las omisiones más altas de habitantes habrían tenido

lugar en los censos más antiguos (4.8% en 1950, 5.5% en 1960 y 4.4% en 1970), sobre todo porque se olvidaba reportar más de una quinta parte de los menores de 3 años de edad.

El resultado de la conciliación se puede resumir en la pirámide de la gráfica 4. Ahí, los habitantes del país representan la población base de futuras proyecciones.

Gráfica 4. México. Pirámide de población a mediados de 2015



Fuente: Partida (2017).

La contracción de la base es indicativa del franco descenso de la fecundidad ocurrido en el pasado medio siglo, aunque el freno reciente en la disminución de la descendencia se identifica por la ligera expansión de las primeras tres edades.

A partir de nuestra Conciliación, los escenarios contrastados apuntan a que una reducción acumulada de 32.3 millones en el efectivo de habitantes se debe a la pérdida directa de los migrantes y al efecto indirecto de “llevarse” su natalidad y mortalidad a otros países: 18.3 millones son hombres y 14.1 millones son mujeres. Este hecho confirma el hallazgo de lustros atrás: la migración internacional ha contribuido más al desbalance entre los sexos que la sobremortalidad masculina, como se puede apreciar en la asimetría entre 25 y 50 años de edad en la pirámide de población de la gráfica 4.

*Facultad Latinoamericana
de Ciencias Sociales, sede México,
vpartida@flacso.edu.mx

MORTALIDAD



FECUNDIDAD

Notas

¹ Véase Inegi (2015: 67-124) para la descripción de la afijación de la muestra.

² En el anexo de este texto, en versión electrónica, se presentan tres cuadros con los principales indicadores de la Conciliación.

³ Lo atribuimos a la criminalidad porque el número de homicidios asentados en el registro civil se incrementó de 8 860 en 2007 a más de 20 mil entre 2010 y 2015, excediendo 25 mil en 2010 y 2012, y casi 27 mil en 2011. Estos decesos son un mínimo, pues los periódicos reportan, día con día, una o más fosas clandestinas. Las osamentas, si bien pueden determinar sexo y aproximar la edad en algunos casos, al no poder identificar al individuo tampoco puede levantarse el acta de defunción correspondiente, que no puede ser anónima; por ende, el deceso no se contabiliza en las estadísticas vitales.

⁴ La tasa global de fecundidad es el promedio de hijos por mujer que se alcanzaría al final del período fértil (que está entre los 15 y 49 años de edad aproximadamente) si la reproducción de un año dado la experimentara la generación que inicia su vida reproductiva en ese año calendario.

⁵ Durand (2016) ofrece una atinada revisión histórica de la emigración de México hacia los Estados Unidos.

⁶ Por ejemplo, la crisis de 2008 desprendida de la insolvencia de la deuda inmobiliaria.

⁷ La similitud en la cobertura del Censo de 2010 y la Encuesta Intercensal se puede deber a que la actualización del parque inmobiliario captado en el Censo constituyó el marco de muestreo para la Encuesta Intercensal de 2015.

Referencias

- DURAND, J (2016), *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*, México, El Colegio de México.
- GÓMEZ DE LEÓN, J. (ED.) (1994), *Población y Desarrollo*, México, Fundación Mexicana Cambio XXI Luis Donaldo Colosio.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) (2015), *Encuesta Intercensal 2012. Síntesis metodológica y conceptual*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- ORDORICA, M. Y J. E. POTTER (1981), "Evaluation of the Mexican Fertility Survey 1976-1977", London, Voorburg, World Fertility Survey, *Scientific Reports 21*, International Statistical Institute.
- PARTIDA, V. (2017), *Conciliación demográfica de México, 1950-2015*. México, Consejo Nacional de Población, El Colegio de México, Sociedad Mexicana de Demografía y Fondo de Población de las Naciones Unidas, en prensa.
- PRESTON, S. H. Y A. J. COALE (1982), "Age structure, growth, attrition, and accession: A new synthesis", *Population Index*, Vol. 48, Núm. 2, pp. 217-259.